

Sugerencias para las y los docentes en el inicio del año escolar: "Mi Primer día de clases"

Acabamos de vivir una catástrofe de enormes proporciones. No podemos retomar el comienzo del año escolar *"como si no hubiera pasado nada"*. Es muy importante para apoyar a toda la comunidad educativa, especialmente a nuestras y nuestros estudiantes, generar un espacio al comienzo de la reanudación de clases para empezar a elaborar el impacto traumático que el terremoto y los tsunamis han tenido en todas y todos nosotros.

Un primer paso, es contextualizar el inicio de clases con un pequeño ritual de apertura, dando un espacio para recordar que retomamos nuestras actividades después de un hecho muy doloroso para todas y todos, y que es probable que estemos asustados, tristes y temerosos de las réplicas.

Para aquellos que hayan perdido a algún familiar o amigo cercano, la situación es más difícil. Hablar de esto es un reconocimiento del sufrimiento de cada uno, y nos prepara para comenzar una nueva jornada de trabajo escolar, conectándonos con las emociones dolorosas que todos estamos sintiendo al momento de reintegrarnos a clases, y las valida. Nos permite solidarizar con el dolor de nuestros compañeros y compañeras de trabajo y nuestros compañeros y compañeras de curso. Este ritual nos permite retomar el trabajo escolar sin sentir que para hacerlo tenemos que olvidarnos de todo el sufrimiento y el horror que hemos vivido y que estamos viviendo.

Darnos un espacio para hablar y compartir nos permite "no quedarnos pegados" en los hechos dolorosos y seguir adelante. Es probable que en muchos establecimientos se lamente la pérdida de niños, niñas, de las y los adultos que son parte de la comunidad educativa. En esos casos, el espacio para comenzar a elaborar comunitariamente el duelo, debe ser más amplio y deberemos proyectarlo en espacios de mayor plazo.

Sugerencias para las y los docentes:

Después del terremoto, muchas niñas y niños están asustados y tratando de entender lo ocurrido. A continuación, algunas sugerencias acerca de cómo conversar acerca del tema con los niños y niñas, o adolescentes grupalmente:

1. Trate de promover un ambiente de confianza en el cual niños, niñas y adolescentes se sientan cómodos para hacer preguntas. Puede comenzar el diálogo planteándoles, por ejemplo:
 - ¿Hay algo que te preocupa o que yo pueda ayudarte a entender sobre el terremoto?
 - ¿Dónde estaba yo en el momento del terremoto?
 - ¿Con quién estaba?
 - ¿A quién me acerqué, qué pensé?
2. Déles explicaciones que puedan entender según su edad, repitiendo la misma información y explicaciones varias veces si los niños y niñas lo requieren.

3. Déles respuestas sinceras a sus preguntas. Trate de calmarles, diciéndoles que están seguros en su casa o colegio, pero no les prometa que no habrá otro terremoto.
4. Reconozca y valide lo que los niños y niñas piensan y sienten, diciéndoles algo como: “Es normal que tengas un poco de miedo. Sin embargo, yo estoy aquí para cuidarte, para que hablemos y ayudar a que te sientas mejor.”
5. Ayúdeles a expresarse, algunos niños y niñas pueden preferir hacerlo a través de dibujos, jugando o escribiendo. Puede ayudarles diciéndoles “¿Puedes hacer un dibujo sobre lo que sucedió y contarme una historia?”
6. Promueva la dignidad, la valentía y el patriotismo. Destaque los ejemplos de ciudadanos chilenos que han actuado anónimamente como héroes.
7. Dígales que muchas personas están ayudando a quienes fueron afectados por el terremoto. Esta es una buena oportunidad para contarles que, cuando ocurren cosas que dan miedo, hay muchas personas que quieren y pueden ayudar.
8. Mantenga en lo posible las rutinas diarias. Los niños y niñas se sienten seguros y protegidos al tener una rutina y estructura predecible.
9. Explicar por qué se produce un terremoto, por qué Chile es un país sísmico, aclarar cómo se irá normalizando la situación geológica.
10. Ensayar con los estudiantes el Plan de Seguridad Escolar